

Editorial

Dra. Susana Marchisio

Integrante del cuerpo docente de la Maestría en Procesos
Educativos Mediados por Tecnologías,
Universidad Nacional de Córdoba.
E-mail: timbucorreo@gmail.com

La Web social parece haberse instalado, permeando la vida cotidiana, cambiando la dinámica de nuestra relación con las tecnologías. Se habla de redes sociales, de comunidades, de usuarios conectados, enlazando información en un espacio virtual al que se accede en cualquier momento, ya sin necesidad de una PC.

Lo que los conecta es lo que se envían, lo que comparten. Son espacios en los que se habilita la posibilidad de acceder a diferentes formas de encuentro, socialización, entretenimiento, comunicación, producción; espacios en los que prima lo lúdico, el sentido de pertenencia y la vida social; en los que se aprende, al menos, informalmente.

Pero mientras todo ello pareciera que se lleva a cabo de manera natural, con fluidez, implicando tanto intereses y sentimientos compartidos en el ámbito de la vida social, como producciones colaborativas, y hasta la ocurrencia de aprendizajes, fuera de las instituciones educativas, ¿qué es lo que se construye, lo que se diseña, lo que se adopta y lo que se despliega en el ámbito de lo escolar? ¿Qué nos aportan las experiencias emergentes con empleo de estas tecnologías sociales en la educación formal? ¿Qué rasgos asumen estas prácticas? ¿Cuáles son sus fundamentos? ¿Existe coherencia entre lo sustentado y lo realizado? Y ¿entre los diseños y las prácticas?

Estos aspectos son abordados desde distintas perspectivas en este segundo número de la revista VEsC por valiosos especialistas, investigadores del campo de la tecnología educativa, la comunicación y las didácticas.

En la sección Fundamentos, Antonio Bartolomé nos habla de *un nuevo marco comunicativo*, que si bien es denunciado como *superficial e irreflexivo*, en algunos casos *permite profundizar en el conocimiento*. Aludiendo a los *nuevos lenguajes y nuevas formas de representación del saber que esas tecnologías han introducido*, este autor nos plantea interrogantes y respuestas; nos habla de *nuevos modos de organizar la enseñanza, y nuevas formas de interacción a través de esos entornos* destacando como *consecuencia final la aparición de un modelo diferente de profesor y de estudiante*.

Por su parte, Beatriz Fainholc nos propone *la búsqueda epistemológica de coherencia entre diseño y práctica de sistemas tecnológicos en la educación virtual*. La autora percibe un tránsito de esquemas PC- céntricos a unos de red céntrico, tránsito que debería llevar a un replanteo de la función de la plataforma virtual, a partir de la búsqueda de una coherencia epistemológica entre lo que se propone y lo que se ejecuta. Sus aportes se sustentan en la *búsqueda de avances teóricos y prácticos*, desde una conciencia reflexiva y contextualizada en lo sociocultural e histórico del campo. Nos habla de los interesantes rasgos de la “no plataforma”, pero también de desafíos y dilemas, de opciones epistemológica y político- cultural. En este contexto, la autora apela a que los programas virtuales de educación superior, reflexionen críticamente acerca de las contradicciones, concordancias, discordancias, que aparecen en el diseño, implementación y evaluación de los mismos, los que mueven a revisar los procesos y productos del saber construido en tales contextos.

Por otra parte, en la sección Experiencias, Wolfram Laaser y Julio Brito comparten los aspectos centrales recogidos en la edición de un seminario de formación que ellos mismos llevaron a cabo en el marco de la Maestría en Procesos Educativos Mediados por Tecnologías (MPEMPT), empleando videojuegos y mundos virtuales. La temática se abordó sobre la base del discurso de expertos a nivel mundial en dichas tecnologías, recuperando debates y la propia experiencia de los desarrolladores.

En la sección Notas y Revisiones, Vicente Capuano aporta inquietudes y resultados. Este autor plantea la sospecha de que, a pesar que las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) han sido reconocidas como recursos innovadores que permiten diseñar un conjunto de estrategias en las prácticas docentes, capaces de producir una verdadera revolución educativa en general y en la enseñanza de las Ciencias Naturales, aún no se ha logrado superar una primera fase exploratoria en la investigación didáctica. Con este sustento, comunica resultados de un análisis bibliográfico de publicaciones científicas del campo de la enseñanza de las Ciencias Naturales en el ámbito iberoamericano.

Este segundo número de la Revista se completa con dos reseñas de tesis y una reseña de libro. Las tesis fueron elaboradas en el marco de la Maestría en Procesos Educativos Mediados por Tecnologías, por María Teresa Garibay y Marcela Adriana Tagua de Pepa. En el caso del libro, éste se titula “Educación a Distancia. Tecnologías y acceso a la educación superior”, y su autora es Silvia Coicaud, integrante del cuerpo de profesores de la Maestría.

Se agradece a todos los que han hecho posible esta nueva edición y renovamos la invitación realizada en la primera editorial, a hacer suya esta publicación, contribuyendo tanto al avance de las ciencias como a los procesos de enseñanza y aprendizaje.